

## GUERRA CIVIL Y RECLUTAMIENTO EN LA COLECTIVIDAD GALLEGA EN ARGENTINA: LA ACCIÓN GALLEGA DE CABALLEROS DE SANTIAGO\*

LUIS VELASCO MARTÍNEZ  
Universidad Pablo de Olavide  
ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-4282-4572>

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “La Nación desde la Raíz” del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (HAR2012-37963-C02-029; IP Xosé Manoel Núñez Seixas) dentro del Grupo de Investigación HISPONA (Historia Política y de los Nacionalismos) de la Universidad de Santiago de Compostela, financiado con una ayuda de consolidación (ED431B 2016/015) de grupos de investigación emergentes de la Xunta de Galicia (IP: Emilio F. Grandío Seoane). A su vez, habría sido imposible sin la ayuda de investigación de la *Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (AUIP)* que nos permitió cotejar fondos archivísticos en Buenos Aires (Argentina) y sin la estancia en Madrid que nos otorgó *L'École des Hautes Études Hispaniques et Iberiques* en *La Casa de Velázquez* de la Academia de Francia en España, permitiéndonos la consulta de los fondos de la Hemeroteca Municipal de Madrid y de la Biblioteca Nacional de España. Gracias al Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (EEBB-I-17-12643) pudimos integrarnos como *Visiting Scholar del Institute for Latin American Studies de la Columbia University in the City of New York* consultando sus fondos y los de la *New York Public Library*. Así mismo, Francisco Javier López Aguilar nos permitió consultar su archivo privado, en el que se encuentra la correspondencia privada de Soledad Alonso de Drysdale y buena parte de la documentación de los *Legionarios Civiles de Franco*.

Copyright: © 2018 CSIC. La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución *Creative Commons* Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Cómo citar/Citation: Luis VELASCO MARTÍNEZ, “Guerra Civil y reclutamiento en la colectividad gallega en Argentina: la Acción Gallega de Caballeros de Santiago”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 65, núm. 131 (2018), págs. 377-401, <https://doi.org/10.3989/ceg.2018.131.13>

## GUERRA CIVIL Y RECLUTAMIENTO EN LA COLECTIVIDAD GALLEGA EN ARGENTINA: LA ACCIÓN GALLEGA DE CABALLEROS DE SANTIAGO

### RESUMEN

El impacto de la guerra civil española en Iberoamérica no ha sido lo suficientemente estudiado hasta la fecha. La mayoría de estudios al respecto se centran en la movilización de recursos a favor del esfuerzo republicano, obviando la organización de los apoyos a los sublevados. A su vez, tampoco se han realizado estudios sobre la organización de estos apoyos en el entramado asociativo de las colectividades subestatales españolas. Se analizan fuentes provenientes de la Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange, y de organizaciones autónomas creadas en Argentina entre los años 1936 y 1940. Se confrontan con los estudios previos sobre la movilización en el campo republicano. El artículo se centra en la organización de apoyos a los franquistas en el marco de la colectividad gallega a través de un estudio de caso. Se concluye que los apoyos a la sublevación entre la colonia española fue mayor a lo estimado anteriormente y que entre estos también figuraron grupos e individuos con una fuerte impronta en defensa de la identidad y los símbolos de Galicia.

PALABRAS CLAVE: Guerra Civil Española, Argentina, franquismo, movilización, reclutamiento, Falange.

## GUERRA CIVIL E RECRUTAMENTO NA COLECTIVIDADE GALEGA NA ARXENTINA: A ACCIÓN GALLEGA DE CABALLEROS DE SANTIAGO

### RESUMO

O impacto da guerra civil española en Iberoamérica aínda non foi suficientemente estudado. A maioría de estudos ao respecto céntranse na mobilización de recursos a favor do esforzo republicano, obviando a organización dos sublevados. Á súa vez, tampouco se realizaron estudos sobre a organización destes apoios no eido asociativo das colectividades subestatais españolas. Analízanse fontes da *Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange*, e de organizacións autónomas creadas na Arxentina entre os anos 1936 e 1940. Confróntanse cos estudos previos sobre a mobilización no campo republicano. O artigo céntrase na organización de apoios aos franquistas no marco da colectividade galega a través dun estudo de caso. Conclúese que os apoios á sublevación entre a colonia española foi maior do estimado anteriormente e que entre estes tamén figuraron grupos e individuos cunha forte impronta en defensa da identidade e os símbolos de Galicia.

PALABRAS CLAVE: Guerra Civil Española, Arxentina, franquismo, mobilización, recrutamento, Falange.

## SPANISH CIVIL WAR AND RECRUITMENT IN THE GALICIAN COMMUNITY IN ARGENTINA: THE ACCIÓN GALLEGA DE CABALLEROS DE SANTIAGO

### ABSTRACT

The impact of the Spanish civil war on Ibero-America has not yet been sufficiently studied. The majority of partial studies in this regard focus on the mobilization of resources in favor of the republican war effort, lacking studies on the organization in support of the insurgents. At the same time, no studies have been carried out on the organization of these supports in the associative framework of the Spanish sub-state collectivities. This essay will analyse sources from the National Delegation of the Foreign Service of *Falange* and from autonomous organizations created in Argentina between 1936 and 1940. These documents have been confronted with previous studies on mobilization in the Republican field. The article will focus on the organization of Francoist support in the Galician community through a case study. It is concluded that support for the uprising within the Spanish colony was greater than previously estimated, and that it also included groups and individuals with a strong imprint in defense of the identity and symbols of Galicia.

KEY WORDS: Spanish Civil War, Argentina, Francoism, Mobilization, Recruitment, Spanish Falange.

Hasta la fecha, la historiografía ha venido insistiendo en que el grueso de la colectividad de inmigrantes españoles en América fue favorable a la causa republicana durante la Guerra Civil española (1936-1939)<sup>1</sup>. Esta afirmación se ha sustentando en el estudio de las fuentes documentales provenientes de las asociaciones y organizaciones de la colectividad española en el Río de la Plata, señaladamente en Buenos Aires y Montevideo<sup>2</sup>, aunque también en un número nada desdeñable de organizaciones radicadas en el resto de América<sup>3</sup>. El papel predominante de la militancia de izquierdas, republicana y de los movimientos nacionalistas subestatales en el seno de la comunidad española en el Río de la Plata y en el conjunto del continente era presumiblemente mayoritaria<sup>4</sup>. Esta afirmación no es óbice para menospreciar el papel que tuvieron los apoyos a la sublevación militar entre esta colectividad, ni tampoco hacia los experimentos fascistas españoles en la misma. A nuestro juicio, la producción historiográfica adolece de un cierto desinterés por analizar, comprender, estructurar y valorar el papel que tuvieron los apoyos a la sublevación, y su institucionalización, en el contexto de la emigración española en América<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Cfr. Ángel OSSORIO Y GALLARDO, *Mis Memorias*, Buenos Aires, Losada, 1946, s. 242-243; Mónica QUIJADA MAURIÑO, “Un colectivo de emigrantes ante la guerra civil: la comunidad española de la Argentina”, *Arbor*, 510 (1988), págs. 85-107; Pilar CAGIAO VILA, “Participación económico social de los emigrantes gallegos en Montevideo (1900-1970)”, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1990, pág. 346; Raanan REIN, “Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 5 (1995), págs. 31-52.

<sup>2</sup> Pilar CAGIAO VILA, “Participación económico social...”, pág. 346; Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, *O Galeguismo en América, 1879-1936*, Sada, Ed. Do Castro, 1990, págs. 296 y ss.; Mónica QUIJADA MAURIÑO, *Aires de República, Aires de Cruzada: La guerra civil española en Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991.

<sup>3</sup> P. Ej.: Consuelo NARANJO OROVIO, *Cuba, otro escenario de la lucha. La guerra civil y el exilio republicano español*, Madrid, CSIC, 1988.

<sup>4</sup> En general todas las fuentes y la bibliografía coinciden en este punto, aunque aún así existen divergencias entre las fuentes primarias de los apoyos a los sublevados y en la propia interpretación de las cifras. Para algunos autores los apoyos serían mayores de lo que aparentaban dada la aversión de los filofascistas españoles y argentinos por participar en algaradas callejeras; por otro lado algunas fuentes primarias filofascistas insisten en hablar de una mayoría silenciosa de apoyo a los sublevados: *FE Gallega*, núm. 11 (30/9/1937), pág. 1.

<sup>5</sup> Agradecemos a Carlos Zubillaga que comparta nuestra visión: Carlos ZUBILLAGA, *Una historia licenciada. Presencia y acción del falangismo en Uruguay (1936-1955)*, Montevideo, Cruz del Sur, 2015, págs. 8-9.

Si analizamos con detenimiento la literatura historiográfica que ha tenido como objeto de estudio la influencia de la guerra civil española en América, nos encontramos con una falta de interés por aumentar el estudio respecto a los españoles que, desde la emigración, apoyaron la causa de los sublevados. Tampoco se ha centrado el foco analítico en averiguar el grado de asimilación del fascismo que se había podido dar en estos. La mayor parte de la producción académica al respecto de la inmigración en América durante la Guerra Civil se ha centrado de una manera específica en los apoyos al republicanismo, probablemente por la facilidad en el acceso a sus fuentes documentales<sup>6</sup>. Así, se han analizado de una manera tangencial y a través de fuentes esencialmente pro republicanas la articulación de los apoyos a los sublevados. A nuestro juicio existe un déficit en lo que respecta al uso de las fuentes provenientes de la documentación producida por las asociaciones y colectivos que apoyaron la sublevación. Aunque la mayoría de la documentación concerniente a estos grupos pasó a manos de las legaciones diplomáticas españolas a mediados de la década de 1940 –desapareciendo después<sup>7</sup>–, hemos encontrado otras fuentes primarias capaces de ayudarnos a contextualizar ese espacio durante aquel tiempo. Relaciones epistolares entre las organizaciones y la DNSE, entre las organizaciones y las instituciones del Estado español –Ministerios y Jefatura–, publicaciones propias, referencias en los debates políticos y sociales de las sociedades de recepción, etc.<sup>8</sup> Así, hemos podido encontrar documentación suficiente como para organizar, provisionalmente, una introducción sobre las organizaciones proclives a la sublevación en este rincón de América, acompañándola de un estudio de caso más específico entorno a una organización de la colectividad gallega en Argentina: la Acción Gallega de Caballeros de Santiago (AGCS).

En el seno de las asociaciones y agrupaciones mesoterritoriales de la colectividad, el impacto de la guerra civil española también se hizo notar. Tanto en

<sup>6</sup> En gran medida esto puede deberse a la falta de apertura de las asociaciones y grupos que apoyaron la sublevación franquista en América y que continúan existiendo hoy en día. Para nuestra investigación no pudimos consultar los fondos archivísticos del Club Español de Buenos Aires (Argentina) ni del Club Español de Montevideo (Uruguay). Hemos tenido que reconstruir la mayor parte de este relato a través de fuentes republicanas, fuentes secundarias, y los datos de los archivos públicos españoles, argentinos y uruguayos. El acceso a los archivos privados de estas instituciones, de los que tenemos noticia que pueden ser especialmente ricos en referencias y documentación puede ofrecer nuevas perspectivas en un futuro.

<sup>7</sup> Esto se debe a la disolución obligada de la mayoría de las agrupaciones falangistas españoles hacia mediados de la década de 1940, conforme la victoria del eje en la segunda guerra mundial se fue convirtiendo en improbable. En ese momento los gobiernos de Hispanoamérica comenzaron a disolver en masa las organizaciones nazis, fascistas y falangistas de sus respectivas colectividades. Después de algunos intentos de realizar actividades encubiertas que veremos más adelante, finalmente la documentación fue entregada en las legaciones diplomáticas españolas, en donde se ha perdido su pista.

<sup>8</sup> A este respecto véase: LUIS VELASCO MARTÍNEZ, *Fascistas de Ultramar: La proyección del falangismo en el Río de la Plata, 1936-1941*, Santiago de Compostela, Tesis de licenciatura inédita, 2015.

Buenos Aires como en Montevideo se dispararon las tensiones en el seno de estas. Algunas como el *Centro Eúskaro* de Montevideo se posicionó claramente de lado de la sublevación<sup>9</sup>, en otras, la militancia y la dirección se fragmentó, y por último, en una mayoría las directivas respondieron al sentir hegemónico de su militancia y asumieron la defensa de la legalidad republicana<sup>10</sup>. Entre las organizaciones subestatales de la colectividad española que se posicionaron en el bando de los sublevados a ambas orillas del Plata, el caso de la *Acción Gallega de Cruzados de Santiago* (AGCS) resulta llamativo. Su fervor católico, algunas veleidades criptofascistas, su defensa de la identidad gallega y de unos rasgos culturales propios—especialmente del idioma gallego—, su apoyo incondicional a la *cruzada*, la organización de una sección de encuadramiento juvenil de inspiración fascista y su posicionamiento contrario a otros grupos significativamente católicos de la colectividad conservadora, hicieron de ella un caso único.

#### LA AGCS: ENTRE GALICIA, DIOS Y ESPAÑA

La AGCS fue fundada coincidiendo con la celebración del día de Santiago apóstol, el veinticinco de julio de 1936, en un clima festivo y de confianza en el triunfo de la sublevación. Formaba parte de la red de grupos y asociaciones vinculadas a la *Acción Católica* argentina. Tenía su sede en Buenos Aires, en donde se desarrolló el grueso de su actividad pese a ocasionales incursiones en otras provincias, como Rosario<sup>11</sup>. Su primera sede se situó en el número 621 de la calle Florida de la capital porteña, en la parroquia católica de Villa Dominico, pasando más tarde al número 483 de la calle Bernardo de Irigoyen, donde compartió espacio con la delegación de Falange Española. En noviembre de 1936 comenzó a editar un órgano propio: *FE Gallega*. Su título pretendía realizar, con un evidente juego de palabras, una doble referencia a su condición católica a través de la defensa de la fe, y su apoyo a la *Falange Española*—FE—, a la vez que se remarcaba el carácter gallego del colectivo. Sus referencias políticas en el contexto argentino venían condicionadas por su cercanía al nacionalismo y a uno de sus grupos más fascistizados: la *Legión Cívica Argentina*<sup>12</sup>. Su relación con el nacionalismo argentino explica sus posiciones abiertamente antisemitas<sup>13</sup>. Al igual que su posicionamiento con los *nacionalistas españoles* se explicaba a través de

<sup>9</sup> V. Alberto IRIGOYEN ARETXE, *Centro Eúskaro de Montevideo o la dialéctica del ser*, Vitoria, Gobierno Vasco, 2003.

<sup>10</sup> Bárbara ORTUÑO MARTÍNEZ, *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos aires, 1936-1956*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Alicante, 2010, págs. 50 y ss.

<sup>11</sup> *FE Gallega*, núm. 3 (30/1/1937), pág. 2.

<sup>12</sup> *FE Gallega*, núm. 1 (1/11/1936), págs. 1, 4.

<sup>13</sup> *FE Gallega*, núm. 17 (30/5/1938), pág. 1.

su defensa de la religión y la patria; reduciendo el complejo mapa político español a un maniqueísmo sencillo de entender y explicar: católicos frente a anticatólicos. Su defensa de la patria española se realizaba aceptando la existencia de diferencias culturales e identidades en su seno. Los poemas en gallego fueron habituales en su publicación desde el primer número, a la vez que la identificación de un enemigo deshumanizado que representaría valores extranjeros ajenos a España, y especialmente a Galicia; entendiéndolo como un reducto espiritual de las esencias españolas. El comunismo ruso o el judaísmo, representaban algunas de las identidades netamente antiespañolas que se reconocían en el enemigo, frente a las que se planteaban las virtudes hispánicas y gallegas. Por su propio carácter antiespañol eran representadas como necesariamente antigallegas<sup>14</sup>. Su intención no fue la de convertirse en un grupo genuinamente fascista, aunque no renunciaba a reivindicar algunos valores del fascismo, o su estética. Su posicionamiento al respecto solía resumirse en una frase: “Onde haxa virtude bicade, onde haxa vicio feride”<sup>15</sup>. Su identidad católica encontraba serios defectos para autorepresentarse en el fascismo importado de Italia, aunque no en el nacionalismo argentino. Éste, pese a haber sufrido su propio proceso de fascistización también tenía presente una arraigada identidad católica heredada del conservadurismo<sup>16</sup>. Estas características del nacionalismo argentino se dejaron notar en su capacidad de influir en grupos como la AGCS.

El posicionamiento de la AGCS fue contrario a la neutralidad por la que se decantaron la mayoría de grupos de la colectividad con apoyos significativos favorables a la sublevación en su interior. La neutralidad frente al conflicto español se convirtió en una excusa para atacar a los grupos que se habían decantado por este modelo. En el caso de la AGCS, el ataque a las políticas de neutralidad en el seno de la colectividad buscaba movilizar y animar a los individuos afines a la sublevación para que presionaran en el seno de las asociaciones a las que pertenecieran, buscando posicionarlas claramente en esta dinámica de bloques:

“¿Quiere decirse entonces que somos neutrales? ¡Ah, no! aparte de que la palabra “neutral” resulta hoy odiosa y suena a alcahuetería, un católico puede estar contra el comunismo antirreligioso y enemigo de Dios sin verse obligado por ello a enarbolar [la] bandera fascista en la forma íntegra en que ese sistema rige hoy oficialmente dentro de ciertos países”<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> *FE Gallega*, núm. 1 (1/11/1936), pág. 2.

<sup>15</sup> *FE Gallega*, núm. 1 (1/11/1936), pág. 1.

<sup>16</sup> Mario C. NASCIMBENE; Mauricio Isaac NEUMAN, “El nacionalismo católico, el fascismo y la inmigración en la Argentina (1927-1943): Una aproximación teórica”, *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* [revista electrónica], 4.1 (2015), disponible en <<http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1251/1279>> [Consulta: 10/9/2015].

<sup>17</sup> *FE Gallega*, núm. 1 (1/11/1936), pág. 1.

El argumento principal para acabar con el posicionamiento neutral fueron las persecuciones religiosas en la zona republicana, insistiendo en el maniqueísmo entre catolicismo y anticatolicismo. Siguiendo este razonamiento ningún miembro católico de la colectividad podría permanecer neutral ante los acontecimientos en España, debiendo aceptar además todos aquellos postulados del fascismo que no fueran contrarios a la moral de la Iglesia<sup>18</sup>. Para fortalecer estas interpretaciones la AGCS insistió desde su constitución en la celebración de fiestas y efemérides religiosas, homenajando a las patronas de las diferentes armas de los ejércitos sublevados, así como celebrando todo tipo de fiestas de carácter religioso, especialmente aquellas vinculadas a Galicia.

Siguiendo estas prácticas, se comenzaron a radiar a través de las ondas de la emisora *Radio Ultra* de Buenos Aires algunas actividades religiosas, como el homenaje a la Inmaculada Concepción, patrona del arma de infantería. Rápidamente estas emisiones también se aprovecharon para trasladar interpretaciones hagiográficas de los alzados; así en 1936, para celebrar el cuarenta y cuatro aniversario del general Francisco Franco, se interpretó en su homenaje un poema en gallego compuesto por Roxelio (sic) Rodríguez Díaz, secretario de la AGCS y director de *Fe Gallega*, titulado: *Saúdo D'Hirmans*<sup>19</sup>:

*Os galegos que sinten na entraña  
a súa fe d'españoles vibrar,  
din con Franco, a unha voz, ¡Viva España!  
desde o aire lonxano do mar.*

*Nobre fillo da terra galega  
por nos a patria salvar oxe ves,  
un saúdo d'amor e fe cega  
queren darche os hirmás qu'eiqui tés.*

*¡Que reste nos nodos outeiros  
a súa arenga cal santo deber!  
¡Que os galegos son sempre os primeiros  
en liosas por España onde quer!*

*Por fidalgo, por nobre e valente  
diant' o daño traidor de Moscú  
nós a América hispana ora renta  
con orgullo qu'España eres tú!*

<sup>18</sup> *FE Gallega*, núm. 2 (30/12/1936), pág. 1.

<sup>19</sup> *FE Gallega*, núm. 2 (30/12/1936), pág. 2.

*E bendicete che de gloria  
diant' o mundo, esa terra sin par;  
terra nosa que a pátria na historia  
libra fillos, cal ti, noso lar.*

*¡Espanois que erguidos loitades  
junto a Franco con fe e con valor:  
o nos nome pro's novas edades,  
é cousiña de gloria e d'honor!*

*Compre a todos erguir sin desmayo  
a bandeira do gran militar  
que a Europa cal novo Pelayo,  
da barbarie ven oxe a salvar!*

#### CUADROS E IDEOLOGÍA

Rodríguez Díaz fue un importante factótum dentro de la colectividad gallega en Buenos Aires<sup>20</sup>. Durante las décadas de 1920 y 1930 compartió las páginas de la revista católica y nacionalista *Criterio* con importantes figuras como Ramiro de Maeztu<sup>21</sup>. A lo largo de trayectoria siempre defendió la interrelación entre las identidades gallega y española, al igual que el carácter indisoluble de ambas<sup>22</sup>. Fue un personaje importante dentro del centro gallego, convirtiéndose en uno de los principales apoyos al franquismo en su núcleo, dentro de posturas no rupturistas que buscaron la supervivencia de la institución<sup>23</sup>. Intentando que la división ideológica en su seno no supusiera la fragmentación o la disolución de aquella. Después de la guerra civil continuó manteniendo una gran ascendencia sobre la colectividad gallega, e incidió en la defensa de una identidad gallega singular, en el seno de una identidad española plural<sup>24</sup>.

<sup>20</sup> Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, *O inmigrante imaxinario*, Santiago de Compostela, USC, 2001, págs. 90, 103, 128, 162.

<sup>21</sup> Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS, *Maeztu: biografía de un nacionalista español*, Madrid, Marcial Pons, 2003, pág. 244.

<sup>22</sup> X. M. NÚÑEZ SEIXAS, *O galeguismo en América...*, pág. 126; “Colón y Farabutti: discursos hegemónicos de la élite gallega de Buenos Aires (1880-1930)”, Xosé Manoel Núñez Seixas (ed.), *La Galicia Austral: la inmigración gallega a la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001, págs. 226 y ss.

<sup>23</sup> Marcelino FERNÁNDEZ SANTIAGO, “Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960)”, Xosé Manoel Núñez Seixas (ed.), *La Galicia Austral...*, 2001, pág. 185.

<sup>24</sup> Hebe CLEMENTI, Roberto CORTÉS CONDE, *Inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Embajada de España, 1991, pág. 297; Rogelio RODRÍGUEZ DÍAZ, *Historia del Centro Gallego*, Buenos Aires, [s.n.], 1940.

Los estatutos de la AGCS respondían al de una asociación vinculada a la iglesia católica. De acuerdo con ellos se organizó en su seno una sección cultural y una sección juvenil. Para esta se reservaba una “preparación especial” destinada a convertir a sus miembros en: “la vanguardia de su obra de apostolado católico en la tribuna, en la prensa, en la calle y donde quiera sea necesario defenderla con argumentos sólidos y mantener vivo en él el calor del sentimiento popular”.

Esta sección recibió el nombre de *Legionarios de Santiago*, en una, de nuevo, doble referencia hacia el nacionalismo argentino –la *Legión Cívica Argentina*– y a las tradicionales referencias católicas y étnicas del conservadurismo de la colectividad española. Sus jóvenes integrantes eran definidos como “batalladores por antonomasia y nuevos pescadores de hombres para la causa de Cristo, [formando] una sección autónoma dentro de la entidad respondiendo al nombre especial de Legionarios de Santiago”. No obstante, dentro de su supuesta preparación vanguardista, parece que se destinaba más tiempo a imponerles buenas costumbres, evitar que blasfemarán, o asegurar que asistieran a los oficios religiosos que a recibir cualquier otro tipo de preparación o entrenamiento. En este sentido se diferencian claramente de las organizaciones *squadristas* en las que se habían convertido en España algunas de las secciones de la Acción Católica local, o de las Juventudes de Acción Popular<sup>25</sup>.

El grado de institucionalización de la AGCS fue muy alto, más allá de cumplir con los requisitos legales, se quisieron imponer en su seno algunas referencias identitarias claras que sirvieran como elementos homogeneizadores de su actividad y militancia. En este sentido incluso se compuso un himno firmado por Sobredo que era interpretado con gran solemnidad en sus reuniones y actos públicos. En él se hacía referencia a la figura de Santiago Apóstol, a Galicia, España y a la idea de *crusada*. Galicia se convirtió en uno de los ejes principales de toda la publicación de *Fe Gallega*, convirtiéndose en habitual la reproducción de artículos de la prensa regional gallega, como *El Ideal Gallego*<sup>26</sup>:

<sup>25</sup> LUIS VELASCO MARTÍNEZ, “El movimiento antes del movimiento: de las asociaciones católicas a FET de las JONS. El caso de Vigo”, en Ángel Ruiz Carnicer (ed.), *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Vol. 2, Zaragoza, IFC, 2013, págs. 593-608; Sid LOWE, *Catholicism, war foundation: The Juventud de Acción Popular in Spain, 1931-1937*, Sussex, Sussex UP, 2012.

<sup>26</sup> *FE Gallega*, núm. 8 (30/6/1937), pág. 4.

*Hino da Acción Galega de Cruzados de Santiago*<sup>27</sup>  
(Sobredo)

*Con Santiago por Cristo a loitar  
xurde a Lexión de Cruzados [Galegos]  
cada un no seu peito un altar  
levantarlle animoso xurou.  
¡Adiante, levando en alto  
o lábaro asunto da cruz!  
Santiago é o noso guía  
e Cristo é a nosa Luz!  
¡Viva Galicia!  
¡¡Viva!!  
¡Gloria a Santiago!  
¡¡Gloria!!*

*Non verá nunca morrer Satán  
a fe de Cristo no noso chan  
¡Compostela sempre será  
o faro lucente que nos guiará!  
Soldados do evanxelio  
que de Santiago herdamos  
pra confesalo estamos  
en pe co santo ardor  
Finisterre, dedo titán  
marca á nosa raza con sino inmortal  
Ela ha levar  
por fiel brasón  
a Cristo Rey  
no curazón  
¡Adiante, hirmáns!  
Galicia, terra santa,  
é o faro eterno  
da nosa España.  
Con fe loitar  
que o corpo de Santiago  
Galicia sempre ten de Garda*

<sup>27</sup> *FE Gallega*, núm. 2 (30/12/1936), pág. 2.

Los estatutos del grupo, canónicamente constituido en el seno del Arzobispado de la Plata como entidad cooperadora de la *Acción Católica Argentina*, imponían una serie de fines a la organización, entre los que destacaban dos: el asistencial y el formativo y/o proselitista<sup>28</sup>. En lo referente a la vertiente asistencial de la AGCS, esta se destinaba de manera preferente a los miembros de la colectividad gallega en el país, vehiculándose a través de mecanismos de socorro de los miembros desfavorecidos de la colectividad gallega y de la creación de escuelas gratuitas<sup>29</sup>. Precisamente a través de estas también desarrollaba otro de sus fines: el formativo y proselitista. En el interior de las escuelas creadas por la AGCS sus integrantes realizaban apostolado y organizaban actividades de formación complementarias a la educativa y religiosa. Conferencias públicas sobre temas relacionados con Galicia y/o la moral cristiana, publicaciones de carácter litúrgico, histórico o geográfico, y festivales en los que se cantaban e interpretaban piezas clásicas del folclore gallego<sup>30</sup>, o se realizaban concursos de poesía en lengua gallega; formaban parte de su actividad ordinaria, que tenía como finalidad arraigar en los afiliados y simpatizantes el “sentimiento cristiano y el ideal de amor a Galicia y a España”<sup>31</sup>.

Su relación con la iglesia y con la Acción Católica local no sólo englobaba el acatamiento a la “Santa Iglesia Católica Apostólica Romana y a su Augusto Pontífice Supremo”<sup>32</sup>. Pese a que su sede principal terminó siendo la misma que la de Falange Española, su carta fundacional aclaraba que cada una de las secciones en las que se dividía quedaba adscrita a alguno de los templos de la ciudad de Buenos Aires, donde “todos los meses y dentro de un domingo señalado en el calendario litúrgico, se debería celebrar una misa y otros actos religiosos oportunos en honor del Apóstol Santiago con asistencia del mayor número posible de afiliados”<sup>33</sup>. La idea de este calendario mensual de actividades no era exclusivamente religiosa, sino también organizativa ya que pretendía aprovechar estas eucaristías para realizar almuerzos colectivos en los que ofrecer breves discursos formativos a los afiliados de ambos sexos. La carta fundacional de la asociación remarcaba el carácter nítidamente gallego de la asociación, aunque admitía a afiliados con distinto origen; eso sí, para no caer en causa de disolución debía contar con un mínimo de dos tercios de gallegos entre su membresía<sup>34</sup>. En caso de que el número total de afiliados de la AGCS bajara de nueve la asociación tendría que disolverse

<sup>28</sup> *Carta Fundacional de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, 25/7/1936, Art. 1.

<sup>29</sup> *Ibidem*, Art. 10.

<sup>30</sup> *Ibid.*, Arts. 10, 14.

<sup>31</sup> *Ibid.*, Art. 14.

<sup>32</sup> *Ibid.*, Art. 2.

<sup>33</sup> *Ibid.*, Art. 5.

<sup>34</sup> *Ibid.*, Art. 6.

y todos sus bienes serían donados a beneficio de la sociedad de Hermanitas de Ancianos Desamparados de la Capital Federal<sup>35</sup>.

## LOS LEGIONARIOS DE SANTIAGO Y LA ORGANIZACIÓN DE LA AGCS

Como ya adelantamos, la sección juvenil de la organización fue una de las piezas clave que dotó de sentido y actividad a la formación. La constitución de una “legión de jóvenes especialmente consagrados a una labor doctrinaria de apologética y propaganda católica, a cuyo efecto se dictarán para los mismos clases metodizadas de cultura religiosa, así como de otros temas sociales que tengan vigencia con el catolicismo”; terminó por constituir a la vez la principal capacidad y finalidad de la AGCS, dotándola de un sentido práctico capaz de influir de alguna manera en la colectividad gallega y española, así como en el seno de otras organizaciones<sup>36</sup>. La asociación quedó constituida bajo la presidencia honorífica de los arzobispos de La Plata y de Santiago de Compostela (España)<sup>37</sup>, aunque también inició unas fecundas relaciones con el Arzobispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay, que ya había tomado contacto con varios miembros de la AGCS durante el congreso eucarístico internacional celebrado en Buenos Aires en 1934<sup>38</sup>. Desde la península éste les encomendaba “vanagloriarse de que España esté siendo protegida por un gallego como Franco”. La simpatía ideológica con el alzamiento militar de julio de 1936 estaba también fuertemente impregnada de retazos del antiguo conservadurismo español, ésto nos da muestra de que su proceso de fascistización fue sólo parcial, aunque importante. En el primer año de la guerra civil incluso se recogieron como muy positivas unas declaraciones realizadas desde Montevideo por Gregorio Marañón en las que pedía el regreso de Alfonso XIII para acabar con la contienda y reunificar a los españoles.

En el momento de la constitución de la AGCS se creó una junta ejecutiva de caballeros encargada de gestionar la actividad de la organización<sup>39</sup>, a su vez se formó de manera paralela otra junta ejecutiva de damas encargada de realizar las actividades encomendadas a las mujeres de la asociación<sup>40</sup>. Los miembros de estos comités tuvieron papeles dispares. Por norma general el comité de damas

<sup>35</sup> *Ibid.*, Art. 26.

<sup>36</sup> *Ibid.*, Art. 16.

<sup>37</sup> *Ibid.*, Art. 17.

<sup>38</sup> *FE Gallega*, núm. 3 (30/1/1937), pág. 1.

<sup>39</sup> Presidente: Darío Hermida; Vicepresidente: Adolfo Feijóo; Secretario: Rogelio Rodríguez Díaz; Prosecretario: Manuel Paz Romay; Tesorero: Francisco Costova; Protesorero: Fernando Costa; Vocales: José Cuñarro; Pedro Díaz, Argemiro Castro; suplentes: Valentín García, Ángel Cobas, Camilo Trigás.

<sup>40</sup> Presidenta: Sara Peña de Santoro; Vicepresidenta: María González de López; Secretaria: Clotilde Moreno; Prosecretaria: Amparo González; Tesorera: Rosalía Barral; Protesorera: Leontina Hermida de Bilos; Vocales: María Taboada de Mosquera, Urbana Monasterio de Guerra, Mária Vázquez.

tuvo una participación secundaria en la vida de la asociación, pese a desempeñar puestos importantes y haber favorecido la implementación de algunas campañas de captación de afiliados y voluntades. Un caso digno de mención entre sus cuadros será el de su secretario, Rogelio Rodríguez Díaz. Este firmó muchas de las composiciones poéticas que a lo largo de los años fue publicando la revista de la AGCS, realizándolas tanto en gallego como en castellano, y firmando indistintamente como Roxelio o Rogelio. Fue uno de los baluartes de la defensa de los símbolos y de la identidad gallega en el seno de la AGCS, y no dudaba en afirmar que pese al laicismo mayoritario en las asociaciones étnicas gallegas, la mayoría de la colectividad gallega en Argentina era católica y profranquista<sup>41</sup>. Durante la etapa republicana había mostrado algunas simpatías hacia el proceso autonomista gallego, siendo además era un escritor de referencia en el seno de la colectividad gallega<sup>42</sup>.

La actividad de proselitismo católico y de defensa de la identidad gallega era complementada con una participación muy activa de la AGCS en la *Acción Española*, agrupación que pretendía unir a todos los apoyos al alzamiento en el marco de la colectividad, aunque nunca fue especialmente operativa dado las fuertes tensiones interiores a las que era sometida habitualmente. Con la llegada de Juan Pablo de Lojendio como representante oficioso del *Caudillo* a la Argentina, la AGCS ya había formado parte de la delegación de *Acción Española* que lo recibió y agasajó<sup>43</sup>. Poco después, el director de *FE Gallega* remitió varios ejemplares dedicados de la publicación al general Franco, quien respondió con “grata alegría por la campaña en pro del Movimiento Nacional español desarrollada en Argentina” por los miembros de la colectividad<sup>44</sup>. Las actividades de apoyo a la representación de Juan Pablo de Lojendio en Buenos Aires fueron constantes durante los primeros meses de su misión, saludando también el nombramiento del falangista José Ignacio Ramos como delegado de prensa del gobierno de Burgos. La organización participó en la mayoría de las actividades a favor de los sublevados que se organizaron: platos únicos, conferencias, reuniones, etc. Así, el veintiuno de febrero de 1937 la AGCS fue uno de los colectivos organizadores de un plato único en homenaje a Lojendio en el Parque Colonial de la capital porteña<sup>45</sup>. En este acto, bendijo la mesa el capellán de los cruzados y tomó la palabra el senador argentino Matías Sánchez Sorondo, un reconocido nacionalista habitual de los homenajes a los sublevados en España<sup>46</sup>.

<sup>41</sup> *FE Gallega*, núm. 4 (28/2/1937), págs. 1-3.

<sup>42</sup> *Céltiga*, núm. 173 (12/1/1932), pág. 31.

<sup>43</sup> *FE Gallega*, núm. 3 (17/1/1937), pág. 3.

<sup>44</sup> *FE Gallega*, núm. 4 (28/2/1937), pág. 3.

<sup>45</sup> *FE Gallega*, núm. 4 (28/2/1937), pág. 3.

<sup>46</sup> Sánchez Sorondo cultivó grandes amistades también con el fascismo italiano. En 1937 visitó España, Italia y Alemania: Cfr. Cristian BUCHRUCKER, *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideo-*

El proselitismo católico y profranquista continuó siendo cultivado aunque insistiendo también en el asistencialismo que tan buenos resultados había dado para la consolidación del asociacionismo étnico tradicional. Al igual que en otras agrupaciones y publicaciones profranquistas, la revista *Fe Gallega* abrió sus páginas a una bolsa de trabajo organizada por la AGCS en la que patronos y obreros afines a la causa podían apuntarse<sup>47</sup>, dando unos frutos bastante modestos, aunque algunos de los inscritos en ella pudieron ser contratados por el Gran Hotel y el Colegio Salvador<sup>48</sup>.

Uno de los principales apoyos económicos de la AGCS fue Antonio Bóo. Un prócer de la colectividad gallega que resultó ser el suegro del nuevo delegado de prensa del gobierno del general Franco: José Ignacio Ramos. Además de ser un importante donante de la AGCS, Antonio Bóo era miembro de FE al igual que su yerno<sup>49</sup>. Ramos medió ante Juan Pablo de Lojendio para intentar unificar todos los apoyos a los sublevados entre la colectividad y la sociedad argentina<sup>50</sup>, aunque con escaso éxito. Ramos, también gallego, concedió entrevistas a *FE Gallega* y se interesó por sus actividades, así como por su visión de la división de los apoyos al franquismo entre la colectividad, compartiendo con la AGCS la idea de que la neutralidad de algunas de las sociedades más antiguas de la colectividad española resultaba una muestra de cobardía, al igual que su supuesto laicismo<sup>51</sup>. Antonio Bóo, como otros empresarios, sufragaba las actividades de la AGCS y la publicación de *FE Gallega* a través de anuncios gráficos de sus negocios en la revista, todos los que hacían ésto eran automáticamente considerados padrinos de la asociación, que en el mes de mayo de 1937 alcanzó el número de veintitrés por sus quinientos afiliados<sup>52</sup>. Estos últimos pagaban una cuota trimestral de un peso argentino, o una mensual de treinta y cinco céntimos de peso. El auge en la afiliación juvenil de la organización llevó a la creación de una figura rectora en el seno de los *Legionarios de Santiago*, que pasaron a estar dirigidos por Argimiro Castro<sup>53</sup>. Esta sección juvenil tuvo que ayudar en campañas como la de recolecta de ropa y alimentos con destino a la zona de la península en manos del ejército sublevado<sup>54</sup>. Este tipo de actividades se realizaban mimetizando las actividades de

---

*lógica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987, pág. 188; Nerina VISACOVSKY, “Matías Sánchez Sorondo y las escuelas obreras judías, dos mundos en conflicto”, *Anuario IEHS*, 25 (2010), págs. 73-93.

<sup>47</sup> *FE Gallega*, núm. 4 (28/2/1937), pág. 4.

<sup>48</sup> *FE Gallega*, núm. 6 (30/4/1937), pág. 3.

<sup>49</sup> *FE Gallega*, núm. 19 (30/8/1938), pág. 1.

<sup>50</sup> *FE Gallega*, núm. 5 (30/3/1937), pág. 2.

<sup>51</sup> *FE Gallega*, núm. 6 (30/4/1937), págs. 1-2.

<sup>52</sup> *FE Gallega*, núm. 7 (30/5/1937), pág. 4.

<sup>53</sup> *FE Gallega*, núm. 8 (30/6/1937), pág. 2.

<sup>54</sup> *FE Gallega*, núm. 8 (30/6/1937), págs. 3-4.

otros colectivos en el seno de la colectividad. Si bien se solían obviar las campañas realizadas por otras organizaciones pro franquistas en el marco de la colectividad española en el país, ocasionalmente se compartía información recibida respecto a otras realizadas en lugares lejanos –Manila, por ejemplo–<sup>55</sup>. En este sentido, la competencia de las organizaciones favorables a la sublevación era más que evidente, se auguraba que la previsible victoria de los sublevados abriría una ventana de oportunidades a nivel económico y social para aquellos que se mostraron siempre favorables a sus intereses. En frente, aquellos falangistas más puristas, auténticos fascistas o los apoyos de primera hora, se mostraron especialmente preocupados por la aparición continua de nuevas organizaciones que disputaban su espacio político, económico y social. Denunciando el arribismo de aquellos a los que consideraban *advenedizos a la causa*.

La AGCS y su órgano recibían información llegada a través de la prensa internacional y española, especialmente la editada en la España sublevada por intermediación de José Ignacio Ramos. Gracias a esta relación privilegiada con un miembro de la representación oficiosa de Burgos en Buenos Aires, lograron difundir informaciones de interés para la colectividad gallega. Entre estas destacó el papel de las tropas gallegas en la toma de Asturias por parte del ejército sublevado, haciéndolo motivo de especial orgullo para la AGCS. El grito de *¡Terra a Nosa!* Se convirtió en una muestra recurrente de la vanidad con la que se demostraba el compromiso de la juventud gallega con la causa rebelde, así como un mecanismo de afirmación de una cierta singularidad gallega dentro de la incuestionable identidad española. Siguiendo este ejemplo, la AGCS participó en la propuesta del periodista Federico García Sanchiz<sup>56</sup>, hijo adoptivo de la ciudad de Santiago de Compostela, publicada en el ABC de Sevilla que buscaba premiar la participación de Galicia en el alzamiento incluyendo en el campo central del escudo de la *Nueva España* la Cruz de Santiago<sup>57</sup>. Las alabanzas a los *marisqueiros galegos*<sup>58</sup>, fueron otra forma de reconocimiento a la participación de Galicia en el esfuerzo de guerra franquista<sup>59</sup>. Por otro lado, también se negó la representación y la identidad gallega a aquellos inmigrantes desafectos a la sublevación:

“Gallego, por desgracia: Así como suena, nos ha contestado –al preguntarle su comarca de origen– uno de los tantos paisanos del puño crispado como ambulan por Buenos Aires arrastrando su odio marxista. Naturalmente: los tales ven en el gallego Franco al conductor máximo de la España debeladora del comunismo;

<sup>55</sup> *FE Gallega*, núm. 9 (30/7/1937), pág. 6.

<sup>56</sup> *FE Gallega*, núm. 9 (30/7/1937), pág. 6.

<sup>57</sup> *ABC* (Sevilla), s/n (10/7/1937), pág. 10.

<sup>58</sup> Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, “Identidade e propaganda na Galicia dos sublevados (1936-1939): Mariscos en pé de guerra”, *Grial: Revista galega de cultura*, 170 (2006), págs. 64-81.

<sup>59</sup> *FE Gallega*, núm. 10 (30/8/1937), pág. 3.

ven a los gallegos “mariscos” paseando sus triunfos de extremo a extremo de la península; ven en Galicia la tierra feliz y contenta con el nuevo orden de cosas, el pueblo reciamente agrupado en torno al Caudillo, el gran reducto donde la gente de Moscú recibe su primer puntapié de despedida y... es claro, ese puntapié les duele también a ellos en lo más vivo. Son gallegos, por desgracia... para Galicia. Pero mucho más para ellos, de quienes puede decirse que, cual nuevos judíos errantes, no tienen patria, puesto que, hoy más que nunca, se ven proscriptos de aquella tierra bendita a la cual esos hijos descastados preferirían ver assolada por los criminales incendios, las depredaciones y los asesinatos que por doquier van sembrando los siniestros camaradas de Lenin”<sup>60</sup>.

Como ya dijimos, la realización de actividades con otras organizaciones no era habitual. Pese a ello se participó en las colectas de ropa organizadas por las *Damas del Roperero de Santiago*, presididas por María Pía de Borbón y Padilla, a instancias de Juan Pablo de Lojendio; aclarando públicamente que la misión exclusiva de remitir fondos para los huérfanos nacionales desde la Argentina era competencia exclusiva de los *Legionarios Civiles de Franco* (LCF) y de su presidenta –Soledad Alonso de Drysdale–, a la que se referían de manera despectiva como “la viuda de Drysdale”<sup>61</sup>. No en vano ésta, con sus LFC, también estaba movilizandando el imaginario gallego en apoyo a la sublevación, aunque de una manera mucho más coyuntural, consciente del carácter mayoritario de los originarios de Galicia en el seno de la colonia española; así, mantuvo correspondencia con autoridades locales de Galicia, organizó campañas para que muchachas gallegas fueran *madrinas de guerra* de los soldados hispano-argentinos en el frente, y recurrió al uso de las imágenes de Santiago Apóstol y la Cruz de Santiago de manera habitual<sup>62</sup>. El metálico recolectado en estas actividades fue entregado directamente a Juan Pablo de Lojendio, que aprovechó la ocasión nuevamente para atacar la falta de compromiso de todas las asociaciones de la colectividad española encuadradas dentro de la neutralidad y el pacifismo frente al conflicto<sup>63</sup>. La AGCS defendía continuamente la adhesión al alzamiento y a la figura de Francisco Franco de una mayoría indiscutible de la colectividad gallega. Relacionando su aparente minoría de apoyos con el miedo a las represalias y una cobardía contra la que proponía luchar, entre otros medios a través de su bolsa de trabajo en *FE Gallega*<sup>64</sup>. Como forma de colaborar sin significarse públicamente ofrecía las donaciones anónimas

<sup>60</sup> *FE Gallega*, núm. 17 (30/5/1938), pág. 3.

<sup>61</sup> *FE Gallega*, núm. 10 (30/8/1937), pág. 2.

<sup>62</sup> Queremos agradecer a Francisco Javier López Aguilar haber puesto a nuestra disposición el archivo personal de Soledad Alonso de Drysdale, su contribución generosa y desinteresada ha sido crucial para este trabajo y otros que tenemos en marcha. En la Figura 1 podemos ver el uso de la Cruz de Santiago que se utilizaba en el logotipo de los LCF. *Por ellos*, fig. 1.

<sup>63</sup> *FE Gallega*, núm. 10 (30/8/1937), pág. 3.

<sup>64</sup> *FE Gallega*, núm. 11 (30/9/1937), pág. 4.

como un medio de limpiar las conciencias católicas, que no sólo debían aportar metálico, sino también “ejemplo cristiano”<sup>65</sup>.

La AGCS cultivaba relaciones con una buena parte de las asociaciones católicas de la colectividad española de Buenos Aires, y también con su *Falange Española*. Durante el mes de septiembre de 1937 peregrinó al Santuario de la Virgen de las Lomas de Zamora junto a la *Sociedad Española de la Virgen del Pilar*, donde los miembros de ambos colectivos rezaron juntos “por la victoria de las armas católicas del general Franco”. Entre el resto de asociaciones de la colectividad con las que mantuvo algún tipo de colaboración estaban: la *Sociedad Española de la Virgen del Pilar*, la *Sociedad Leonesa de la Virgen del Camino*, la *Asociación Española de Santiago Apóstol*, la *Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, el *Centro de Acción Española*,

el *Ropero de Santiago*, etc. Entre estas sólo mentaría en dos ocasiones a los *Legionarios Civiles de Franco*, sin duda la más importante de todas ellas<sup>66</sup>. Como ya vimos, la primera lo haría a través de una referencia un tanto desdeñosa a su presidenta<sup>67</sup>, refiriéndose a ella por el apellido de su difunto esposo aunque reconociendo su relación directa con el Caudillo. En la segunda ocasión, en diciembre de 1938, se reproducía un carta remitida por un supuesto soldado español a Soledad Alonso, y en la que se pretendía mostrar una imagen de abnegación patriótica por parte de los españoles inmigrantes en Argentina que habían partido a luchar por Dios y por España<sup>68</sup>.

El treinta de Octubre de 1937 la AGCS realizó un acto conjunto con FET de las JONS, durante la inauguración del nuevo local de esta, en el que le donó una imagen del Sagrado Corazón. Un mes antes, el veintiséis de septiembre, ambas agrupaciones también participaron en un acto conjunto en la biblioteca del *Consejo*

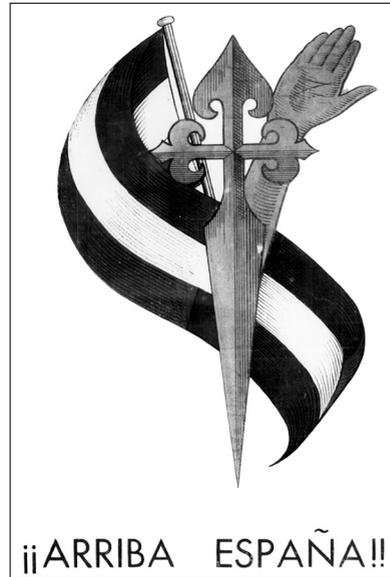


Fig. 1. Fuente: *Por ellos. Revista de los Legionarios Civiles de Franco*, núm. 1 (01/04/1937), pág. 50.

<sup>65</sup> *FE Gallega*, núm. 11 (30/9/1937), pág. 2.

<sup>66</sup> Luis VELASCO MARTÍNEZ, “La emigración española en Latinoamérica ante la guerra civil y el fascismo español: el caso argentino”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 38.2 (2011), págs. 39-54.

<sup>67</sup> *FE Gallega*, núm. 10 (30/8/1937), pág. 2.

<sup>68</sup> *FE Gallega*, núm. 21 (30/12/1938), págs. 1-4.

*Nacional de Mujeres*, en el que escuadras de falangistas, requetés y *Legionarios de Santiago* se unieron. Algo parecido ocurrió durante la campaña de envío de “Paquetes Bicolor” a los soldados en el frente de guerra. Esta campaña organizada por José Ignacio Ramos y su oficina de Prensa y Propaganda también contó con el apoyo de los dos grupos. En esos momentos la sección de *Legionarios de Santiago* estaba compuesta por ocho jóvenes comandados por Argimiro Castro<sup>69</sup>. La AGCS participó en varias de las actividades prosetistas organizadas por el líder de FET en Buenos Aires, Gonzalo Valentí Nieto, también de origen gallego. En uno de sus discursos les pidió ejemplaridad en sus actuaciones al *campo nacionalista*. Estas palabras fueron interpretadas por *FE Gallega* como una invitación a que los afines a la sublevación dieran la cara en el seno de la colectividad, volviendo a insistir en el argumento de que la gran mayoría de los gallegos de la misma era favorable a la causa rebelde. A su vez lamentaba que la creencia contraria se hubiera extendido, achacándola a que la AGCS era la única asociación gallega que se había declarado afín, siendo las demás “simplemente españolas”. Por otro lado se reconocía la capacidad de los grupos pro republicanos de “gritar más y ser capaces de hacer más ruido”, aunque insistiendo en poseer datos de que muchos de los gallegos inmigrantes tildados de republicanos no lo eran<sup>70</sup>. El homenaje realizado al falangista gallego, y escritor en esa lengua, Eugenio Montes Domínguez, se convirtió según *FE Gallega* en una evidencia de este apoyo mayoritario. Montes Domínguez fue uno de los primeros falangistas de cierto peso intelectual que realizó campañas favorables a FE en la Argentina<sup>71</sup>, siendo homenajeado por diferentes grupos nacionalistas argentinos, como *Sol y Luna*<sup>72</sup>.

Los actos con los falangistas se convirtieron en una dinámica habitual. Convirtiéndose de facto a los *Legionarios de Santiago* en un grupo de apoyo a los falangistas. No en vano se trataba de un grupo de jóvenes católicos, de profundas convicciones católicas y anticomunistas, que compartían sede con la falange local en un contexto de polarización política y eventuales reyertas callejeras. Cuando

<sup>69</sup> Argimiro Castro, Francisco Montes, Rafael Trueba, Manuel Rodríguez, Daniel Vázquez, Ernesto Alore, Antonio Lafuente y Alfredo Lesca: V. *FE Gallega*, núm. 12 (30/10/1937).

<sup>70</sup> *FE Gallega*, núm. 13 (30/11/1937), págs. 1-4.

<sup>71</sup> Montes había realizado una tesis doctoral en la Universidad Central de Madrid bajo la dirección de José Ortega y Gasset, y había participado activamente en política durante la etapa republicana. Tenía una obra literaria en gallego de cierto relieve. Su primer artículo en el diario *La Nación* de Buenos Aires fue publicado el 20/12/1936.; V. Julio RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, *Historia de la literatura fascista española*, vol. 2, Madrid, Akal, 2008, pág. 1134; Xesús ALONSO MONTERO; Miro VILLAR, *Guerra civil (1936-1939) e literatura galega (textos e documentos para unhas xornadas de estudio e debate)*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 1999, pág. 127; “La Falange Española”, *La Nación* (20/10/1936).

<sup>72</sup> David LAGMANOVICH, “Pemán y García Lorca en la escena de Buenos Aires, 1937”, Osvaldo PELLETTIERI (ed.), *El teatro y los días. Estudios sobre teatro argentino e iberoamericano*, Buenos Aires, Galerna, 1995, pág. 204.

a inicios de 1938 la AGCS inauguró un nuevo local<sup>73</sup>, más espacioso, con escenario para actuaciones, secretaría, piano, y otras comodidades, los falangistas se personaron en el mismo para cantar y brindar con sus compañeros. Esta nueva sede fue posible gracias a 200 bonos reembolsables de diez pesos que compraron afiliados y simpatizantes, dando muestra de una capacidad económica y de movilización cuanto menos reseñable<sup>74</sup>. Pese a esta capacidad de consecución de fondos y de movilización de apoyos entre la colectividad, se aprovechó la ocasión para advertir a los presentes de que muchos miembros de la colectividad gallega se estaban “separando de la cruz que presidía el panteón del Centro Gallego”<sup>75</sup>, no en vano en mayo de 1938 terminaron por reconocer públicamente que muchos de los españoles que se paseaban puño en alto por la capital porteña eran gallegos<sup>76</sup>. En los meses siguientes la AGCS trasladó a través de su órgano una profunda preocupación sobre el futuro del Centro Gallego, y sobre el resultado de las próximas elecciones en su seno. Evidenciándose la cercanía del fin de la guerra, la reestructuración de la colectividad se convirtió en un horizonte cercano, y en ambas facciones contendientes surgieron voces que propugnaban por evitar la ruptura total de la comunidad gallega y española.

En marzo de 1938 los cruzados de Santiago realizaron diferentes propuestas para mutar el uso o el fondo de símbolos tradicionalmente asociados a la identidad gallega: como hacer de la cruz de Santiago blasón de toda la Acción Católica de América –idea apoyada por el Arzobispo de San Salvador–, o cambiar la letra del himno gallego manteniendo los arreglos musicales de Pascual Veiga. La nueva letra era una propuesta del secretario, Rogelio Rodríguez Díaz dentro de su habitual prestancia por la poesía<sup>77</sup>:

*Galicia, terra nosa,  
que amóstral-a tua frente  
erudita no Occidente  
de cara un “máis alá”;*

*Os tempos son chegados.  
¡Adiante, sempre adiante,  
que o teu xurdir puxante  
ningún atallará!*

<sup>73</sup> Calle Victoria, número 676.

<sup>74</sup> *FE Gallega*, núm. 14 (20/1/1938), págs. 1-4.

<sup>75</sup> *FE Gallega*, núm. 14 (20/1/1938), págs. 1-4.

<sup>76</sup> *FE Gallega*, núm. 17 (30/5/1938), págs. 1-4.

<sup>77</sup> *FE Gallega*, núm. 15 (30/3/1938), pág. 2.

*Con pulos d'infinito  
e alentos de fazaña  
alboreó España  
no teu florido chan.*

*A franca que no veo  
apunta a Compostela,  
foi e ha de ser a estela  
do seu pobo titán*

Incluso después de finalizada la guerra civil la comisión de damas solicitó que se le “otorgara el título de Príncipe de Santiago al Caudillo”<sup>78</sup>. Ninguna de estas propuestas fructificó, como antes tampoco había prosperado la propuesta de incluir la cruz de Santiago en el escudo de España, pero estos intentos de abandonar la utilización de algunos de los símbolos tradicionales de la identidad gallega resulta llamativa en el marco de una asociación con importantes relaciones con los fascistas españoles locales. Como también lo resulta la idea de reivindicar el papel de Galicia y lo gallego en el esfuerzo de guerra sublevado, e incluso en la creación de un nuevo imaginario simbólico español en el que aquella tuviera su lugar. Precisamente los *Legionarios de Santiago*, muy influidos por sus relaciones con FET, compondrán su propio himno en lengua castellana<sup>79</sup>, frente al himno de la AGCS escrito en gallego.

Algunos jóvenes vinculados a la sección juvenil de la AGCS que habían partido desde Argentina para luchar en la guerra civil con las tropas sublevadas nunca volvieron. Fue el caso de Luis Ramírez Hidalgo, hijo de la viuda María Hidalgo de Ramírez. Esta, tras el óbito de su primogénito le remitió una carta a Francisco Franco advirtiéndole de que enviaría inmediatamente al frente a su segundo hijo, Fernando Ramírez Hidalgo, junto con una donación de 32.000 pesos argentinos<sup>80</sup>. No fue el único caso. Conforme las victorias de las tropas franquistas se iban sucediendo, los actos de acción de gracias y las celebraciones se fueron volviendo más habituales. Para festejar el día del Apóstol Santiago de 1938 se realizaron unos importantes fastos en los que participaron autoridades de la república argentina y miembros de la legación franquista<sup>81</sup>.

En agosto de 1938 la AGCS se fusionó con el *Patronato Gallego de Santiago Apóstol*, haciéndose la organización con la antigua sede propiedad de aquel. An-

<sup>78</sup> *FE Gallega*, núm. 25 (30/4/1939), pág. 2.

<sup>79</sup> *FE Gallega*, núm. 17 (30/5/1938), pág. 3.

<sup>80</sup> *FE Gallega*, núm. 17 (30/5/1938), pág. 3.

<sup>81</sup> *FE Gallega*, núm. 18 (1/7/1938), pág. 3.

tonio Bóo realizó en estas fechas un donativo a la sociedad de quinientos pesos argentinos, con los que se pudo ordenar este traspaso y su organización<sup>82</sup>. En estos momentos la cercanía de las elecciones a la dirección del Centro Gallego de Buenos Aires estaba centrando la atención de la AGCS, interesada en que no cayera en manos de los militantes pro republicanos y en demostrar así su influencia en el seno de la colectividad gallega ante la representación franquista<sup>83</sup>. En estas mismas fechas fue nombrado un nuevo director espiritual para el grupo, que quedó en manos de un sacerdote jesuita. Mientras tanto se continuaron organizando actividades, como un festival de teatro que logró recaudar 969,10 pesos donados a la causa nacional. Durante este tiempo se continuaron imprimiendo poemas en gallego y defendiendo la compatibilidad de las identidades española y gallega a través de las páginas de *FE Gallega*<sup>84</sup>.

La cercanía del final de la guerra civil española supuso que la AGCS comenzara a variar ligeramente el contenido de sus actividades. Un ejemplo de ello fue inmiscuirse en las competencias reconocidas por ellos mismos dos años antes a los *Legionarios Civiles de Franco*, realizando una colecta a favor de los huérfanos de la guerra en el teatro Odeón. A su vez se comenzó a hablar de la política interna de Argentina y de sus vecinos, atacando la actitud de Chile y de los EE.UU, a los que definía como *yankilandia*<sup>85</sup>. Este antiamericanismo fue creciendo durante los meses finales de la Guerra Civil española, y conforme se acercaba el inicio de la segunda guerra mundial no paró de acrecentarse. La AGCS no dudó en recurrir al recuerdo de la guerra de 1898 para azuzar los ánimos anti estadounidenses en el seno de la colectividad española<sup>86</sup>. A la par que comenzaba esta campaña antiestadounidense se fue reforzando la idea de la *Hispanidad* como un recurso habitual en la dialéctica de la asociación, explicándola de una manera afable y atractiva tanto para la comunidad española como para los ciudadanos argentinos: un imperio cultural que respetaba la independencia de las repúblicas americanas<sup>87</sup>. Con el ocaso de la Guerra Civil, los cruzados gallegos de Santiago comenzaron a denunciar públicamente el nombre de advenedizos que se intentaban acercar a la organización ante la inminencia de la victoria de las armas franquistas, después se sus múltiples avisos para que las colectividades gallega y española se alejaran del pacifismo y el neutralismo. El ejemplo más claro de sus denuncias era el increíble aumento de feligreses de la colectividad a sus servicios religiosos<sup>88</sup>. Pese a ello, se continuaron haciendo ofertas para unirse a la AGCS y a FET, insistiendo en

<sup>82</sup> *FE Gallega*, núm. 19 (30/8/1938), pág. 4.

<sup>83</sup> *FE Gallega*, núm. 20 (30/9/1938), pág. 3.

<sup>84</sup> *FE Gallega*, núm. 20 (30/9/1938), pág. 2.

<sup>85</sup> *FE Gallega*, núm. 21 (30/12/1938), págs. 1-4.

<sup>86</sup> *FE Gallega*, núm. 25 (30/5/1939), págs. 1-4.

<sup>87</sup> *FE Gallega*, núm. 31 (30/1/1940), págs. 1-4.

<sup>88</sup> *FE Gallega*, núm. 22 (30/1/1939), págs. 1-4.

lo compatible de la defensa de la identidad gallega con la pertenencia a España, para ilustrar esta idea donaron una imagen del apóstol Santiago al templo del Pilar de Buenos Aires, intentando simbolizar la unión de los dos patrones de España<sup>89</sup>. Mientras tanto FE Gallega continuó editando en gallego; en junio de 1939 una de estas composiciones en gallego, escrita por Fernando Soutelo Paz, fue dedicado al Caudillo bajo el título de *Franquiño*<sup>90</sup>.

Un mes más tarde, el veinticinco de julio, se celebró el tercer aniversario de la AGCS. Durante la celebración se realizó una loa a la obra de ingeniería dirigida por el Conde de Guadalhorce en la red de metro urbano –subterráneo– de la ciudad de Buenos Aires. Guadalhorce, ministro durante la dictadura del general Primo de Rivera e ingeniero de profesión, se había convertido en un personaje de vital importancia para las actividades del franquismo porteño. En esta celebración, a la que no pudo acudir Rogelio Rodríguez Díaz por encontrarse en España<sup>91</sup>, se leyó un panegírico del Centro Gallego de Buenos Aires, al que se calificaba como una pieza insustituible de la vida de la colectividad gallega en el país. Ante la cercanía del fin de la guerra, se vislumbraba que el siguiente conflicto sería por el control de las principales organizaciones de la colectividad española. Después de este acto, la AGCS comenzó a tener algunos problemas inusitados. La presión de los grupos antifascistas argentinos llevó a que sus juventudes tuvieran que cambiar su nombre por el de *Adalides de Santiago*<sup>92</sup>. Aunque contaron con la simpatía y el reconocimiento de otras asociaciones regionales y sectoriales de la colectividad<sup>93</sup>, su potencia movilizadora fue en detrimento conforme la DNSE de FET y la nueva embajada de España comenzaron a monopolizar la organización de las adhesiones al nuevo régimen. A ello siguieron algunas bajas y atrasos en las cuotas, aunque se intentaron realizar algunas rebajas en el pago de las mismas<sup>94</sup>. Finalmente, *FE Gallega* comenzó a publicarse de una manera mucho más intermitente, desapareciendo en 1942, por su parte, la asociación editoria fue perdiendo paulatinamente su actividad política, alejándose de veleidades fascistas, y volviendo a lo que originalmente se había planteado en su fundación antes del

<sup>89</sup> *FE Gallega*, núm. 23 (30/2/1939), págs. 1-4.

<sup>90</sup> *FE Gallega*, núm. 27 (30/6/1939) págs. 1-4.

<sup>91</sup> Entre las gestiones que realizó se dedicó a comprar *libros rojos* para al biblioteca de la AGCS, en el convencimiento de que los socios deberían conocer a sus enemigos.

<sup>92</sup> *FE Gallega*, núm. 29 (30/10/1939), págs. 1-4.

<sup>93</sup> *FE Gallega*, núm. 32 (30/3/1940), pág. 1: Recibieron la adhesión de las organizaciones: *Cruzados de San Pedro Armengol de Gerli, Comunión Tradicionalista, Asociación Española de Señoras de la Virgen del Pilar, Cataluña Española, Hogar Andaluz, Asociación Española de Santiago Apóstol, Patronato Español (Comisión de señoras), Centro Asturiano, Sociedad Española de la Virgen del Pilar (caballeros), Sociedad de la Virgen del Camino, Liga Espiritual de la Mare de Deu de Montserrat, Asociación Vasca "Euskal Echeda"*.

<sup>94</sup> *FE Gallega*, núm. 33 (30/4/1940), págs. 1-4.

estallido de la guerra civil: una organización católica de la colectividad gallega en Argentina con una cierta impronta identitaria<sup>95</sup>.

## CONCLUSIONES

Frente a la visión más generalizada hasta la fecha, durante la guerra civil de 1936, las colectividades de emigrantes españoles en América estuvieron fuertemente divididas entre los contendientes. Los individuos o grupos que apoyaron la sublevación pudieron ser los menos numerosos, pero no fueron minoritarios. Se crearon asociaciones ex profeso para apoyar el esfuerzo bélico de los sublevados, colaborando en la movilización de hombres y recursos, mientras que otras asociaciones preexistentes cambiaron sus intereses previos para centrarse también en estas actividades. Entre ellas, tuvieron un papel especialmente activo algunas asociaciones católicas, de las que la AGCS puede ser una buena muestra. Esta activa defensa de la sublevación no significó que se compartiera ni se comprendiera su amalgama ideológica. La distancia, la contaminación ideológica del propio contexto político americano, el funcionamiento de viejas élites y las actividades de los elementos fascistas de las comunidades italiana y alemana sirvieron como factores que diferenciaron el desarrollo organizativo e ideológico de los grupos de solidaridad con los sublevados en América. En un primer momento, estas diferencias se obviaron en aras de ganar eficacia movilizadora, pero conforme la victoria franquista se fue acercando, hubo un mayor intervencionismo por parte de las autoridades de Burgos y de las instancias falangistas metropolitanas para intentar controlar las actividades en ultramar. Pese a ello, en el caso de la AGCS la reivindicación de la identidad gallega se mantuvo como una constante. La identidad gallega, regionalizada se convertía así en una útil herramienta al servicio del proyecto nacionalista español de los sublevados<sup>96</sup>. Esta constante, a su vez, permitió que la AGCS y sus principales líderes pudieran intentar jugar un papel en la reestructuración de las organizaciones de la colectividad española en Argentina con posterioridad al fin de la guerra civil, intentando salvaguardar su unidad, aspirando a su vez a que su control pasara a manos de los agentes franquistas. Frente a este modelo, como ya mencionamos, existió otro, formado por prebostes de la comunidad española que quisieron diferenciarse concretamente de los elementos más fascistizados y de los núcleos falangistas. En el caso de la AGCS, la existencia de una sección juvenil permitió que sus relaciones fueran sorprendentemente cordiales con ambos modelos de organización, más allá de pequeñas cuitas con los Legionarios Civiles de Franco.

<sup>95</sup> En lo relativo a la adopción de identidades subestatales puede compararse con el caso de las asociaciones vascas a finales del XIX: Óscar ÁLVAREZ GILA, "Desde el solar patrio a la nación naciente. Cultura, identidad y política en los centros vascos de América (1880-1900)", *Historia Social*, 70 (2011), págs. 43-61.

<sup>96</sup> V. Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, *Fuera el invasor: Nacionalismo y movilización bélica en la Guerra Civil española*, Madrid, Marcial Pons, 2005, págs. 291-320.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Montero, Xesús; Villar, Miro, *Guerra civil (1936-1939) e literatura galega (textos e documentos para unhas xornadas de estudio e debate)*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 1999.
- Álvarez Gila, Óscar, “Desde el solar patrio a la nación naciente. Cultura, identidad y política en los centros vascos de América (1880-1900)”, *Historia Social*, 70 (2011), págs. 43-61.
- Buchrucker, Cristian, *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.
- Cagiao Vila, Pilar, *Participación económico social de los emigrantes gallegos en Montevideo (1900-1970)*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1990.
- Clementi, Hebe; Cortés Conde, Roberto, *Inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Embajada de España, 1991.
- Fernández Santiago, Marcelino, “Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960)” en Xosé Manoel Núñez Seixas (ed.), *O inmigrante imaxinario*, Santiago de Compostela, USC, 2001, págs. 181-201.
- González Cuevas, Pedro Carlos, *Maeztu: biografía de un nacionalista español*, Madrid, Marcial Pons, 2003.
- Irigoyen Aretxe, Alberto, *Centro Eúskaro de Montevideo o la dialéctica del ser*, Vitoria, Gobierno Vasco, 2003.
- Lagmanovich, David, “Pemán y García Lorca en la escena de Buenos Aires, 1937”, Osvaldo Pellettieri (ed.), *El teatro y los días. Estudios sobre teatro argentino e iberoamericano*, Buenos Aires, Galerna, 1995.
- Lowe, Sid, *Catholicism, war foundation: The Juventud de Acción Popular in Spain, 1931-1937*, Sussex, Sussex UP, 2012.
- Naranjo Orovio, Consuelo, *Cuba, otro escenario de la lucha. La guerra civil y el exilio republicano español*, Madrid, CSIC, 1988.
- Nascimbene, Mario C.; Neuman, Mauricio Isaac, “El nacionalismo católico, el fascismo y la inmigración en la Argentina (1927-1943): Una aproximación teórica”, *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* [revista electrónica], 4.1 (2015), disponible en < <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1251/1279> > [Consulta: 10/9/2015].
- Núñez Seixas, Xosé Manoel, “Identidade e propaganda na Galicia dos sublevados (1936-1939): Mariscos en pé de guerra”, *Grial: Revista galega de cultura*, 170 (2006), págs. 64-81.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel, *O Galeguismo en América, 1879-1936*, Sada, Ed. do Castro, 1990.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel, *O inmigrante imaxinario*, Santiago de Compostela, USC, 2001.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel, *¡Fuera el invasor!: Nacionalismo y movilización bélica en la Guerra Civil española*, Madrid, Marcial Pons, 2005.
- Ortuño Martínez, Bárbara, *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1956*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Alicante, 2010.
- Ossorio y Gallardo, Ángel, *Mis Memorias*, Buenos Aires, Losada, 1946.
- Quijada Mauriño, Mónica, “Un colectivo de emigrantes ante la guerra civil: la comunidad española de la Argentina”, *Arbor*, 510 (1988), págs. 85-107.

- Quijada Mauriño, Mónica, *Aires de República, Aires de Cruzada: La guerra civil española en Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991.
- Rein, Raanan, “Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 5 (1995), págs. 31-52.
- Rodríguez Díaz, Rogelio, *Historia del Centro Gallego*, Buenos Aires, [s.n.], 1940.
- Rodríguez Puértolas, Julio, *Historia de la literatura fascista española*, vol 2, Madrid, Akal, 2008.
- Velasco Martínez, Luis, “El movimiento antes del movimiento: de las asociaciones católicas a FET de las JONS. El caso de Vigo”, en Ángel Ruiz Carnicer (ed.), *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Vol. 2, Zaragoza, IFC, 2013, págs. 593-608.
- Velasco Martínez, Luis, “La emigración española en Latinoamérica ante la guerra civil y el fascismo español: el caso argentino”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 38.2 (2011), págs. 39-54.
- Velasco Martínez, Luis, *Fascistas de Ultramar: La proyección del falangismo en el Río de la Plata, 1936-1941*, Santiago de Compostela, Tesis de licenciatura inédita, 2015.
- Visacovsky, Nerina, “Matías Sánchez Sorondo y las escuelas obreras judías, dos mundos en conflicto”, *Anuario IEHS*, 25 (2010), págs. 73-93.
- Zubillaga, Carlos, *Una historia licenciada. Presencia y acción del falangismo en Uruguay (1936-1955)*, Montevideo, Cruz del Sur, 2015.